

Presentación

Para este número de **TK** nos hemos puesto de tiros largos y nos hemos ido al teatro. Ha sido un lujo acompañar en sus evocaciones a figuras tan emblemáticas como Ignacio Aranguren, una de las personas que, gracias a su taller de teatro en el instituto de Ermitagaña, más vocaciones ha despertado. Eso es algo que le reconoce todo el mundo. Nos hemos sentido nostálgicos con los artículos de tres iconos del teatro en Navarra: Miguel Munárriz, Ángel Sagüés y Juan Lobato. Los tres nos han llevado hasta esa época de finales de los años setenta y principio de los ochenta, la época del deshielo y la esperanza, un momento en el que estaba todo por hacer, o al menos así lo vivían ellos y todos los amigos y amigas a quienes citan en sus textos. A estos cuatro artículos de corte *memorialístico*, le sigue en el *dossier* uno del crítico Pedro Zabalza que haciéndole un guiño a Arthur Miller ha titulado *Panorama desde el puente foral*. En él hace un repaso a los mejores montajes de las compañías navarras de los últimos veinte años. Estamos seguros de que ha sido difícil para él decidir qué obras y compañías citar y confiamos en que los lectores y lectoras sabrán valorar este ejercicio de honestidad. A continuación viene un bloque de cuatro entrevistas. La primera, a Alfredo Sanzol, sin duda el dramaturgo navarro con más proyección del momento (por no decir de todos los tiempos). Las otras tres entrevistas se las hemos hecho a personas vinculadas fundamentalmente con la gestión: Grego Navarro, gerente del Teatro Gayarre, Yolanda Osés, directora del Festival de Teatro Clásico de Olite y Víctor Iriarte, dramaturgo, crítico y en estos momentos responsable de la Red Navarra de Teatros. A principios de septiembre organizamos una mesa redonda a la que pusimos como título *El teatro en Navarra, perspectivas y retos*. Queríamos enterarnos de primera mano de los problemas con los que han de vérselas las personas que pretenden vivir del y para el teatro en nuestra comunidad, que nos contaran sus inquietudes, sus planes, su día a día en definitiva. Aceptaron participar en esa mesa los actores Patxi Larrea, Marisa Serrano, Belén Otxotorena y José María Asín (este último, además, gestor cultural) y el profesor de la Escuela Navarra de Teatro Javier Pérez Eguaras. Durante casi dos horas hablaron apasionadamente de su oficio para un público compuesto casi exclusivamente de bibliotecarios. Algunos de ellos nos mandaron además después sus propios artículos con reflexiones algo más matizadas. Escuchándoles primero, y leyéndoles después, llegamos a pensar que iba a tener razón Fernando Fernán Gómez cuando decía aquello tan terrible de que en España al público le gusta ver sufrir al actor, no al personaje. Ana Maestrojuán y Pako Iglesias en dos textos breves nos hablan de dos aspectos específicos del trabajo teatral: la dirección en el primer caso, y la iluminación y el sonido en el segundo. Completan el *dossier* tres extensos trabajos colectivos dedicados al mundo de las compañías profesionales, al de las compañías amateurs y a los cuentacuentos. Ahí el lector se va a encontrar con un nutrido número de entrevistas y de contribuciones más o menos breves en las que los autores hacen un repaso a su propia trayectoria o a la de las compañías a las que representan. Creemos que a pesar de las ausencias, que las hay, la lectura de esos textos da una idea de la riqueza y diversidad del panorama teatral navarro.

El número se completa, como es habitual, con artículos que recogen experiencias de distintas bibliotecas, como el taller de plantas y cosmética natural llevado a cabo en la biblioteca de Pamplona / Milagrosa, que da idea de la cada vez más variada oferta de actividades que se llevan a cabo en las bibliotecas públicas. Muy relacionado con el contenido del *dossier* está el artículo que nos han enviado desde la biblioteca de Barañáin describiendo el funcionamiento de los grupos de lecturas dramatizadas que se crearon allí hace tres años. De la biblioteca de Viana su responsable, Iñaki Suso, nos ha enviado un texto donde habla de cómo está cooperando con dos bibliotecas europeas, y desde la biblioteca de la UNED Beatriz Cejudo da cuenta del X Encuentro de los bibliotecarios de dicho centro universitario. Finalmente, incluimos una nota acerca del IV Encuentro de Clubes de Lectura de Navarra que este año tuvo lugar en Marcilla, y contó con la presencia de la escritora Dolores Redondo.

Durante la elaboración de este número, en algunos momentos tuvimos la impresión de que constituía un díptico con el anterior, el que dedicamos a la música en Navarra, un díptico misterioso y bellissimo. Sentíamos que nos adentrábamos en territorios en apariencia alejados de nuestros intereses, pero al mismo tiempo éramos conscientes de que esos territorios se confunden con los nuestros y también nos pertenecen. No puede resultarnos ajeno el trabajo de personas que se dedican a dar vida a las palabras, a liberarlas, a compartirlas: eso lo hacemos nosotros y nosotras cada vez más. Las bibliotecas son espacios para los libros pero también para las voces, para el estudio y al mismo tiempo para el debate, lugares donde el silencio no excluye la conversación, como se pone de manifiesto cada vez que programamos una sesión de cuentos, un recital de poesía, una lectura dramatizada, una tertulia, una charla...

